

Eva Sanchis
Valencia

Desde la entrada en vigor del Protocolo de Kioto el 16 de febrero de 2005, acuerdo

que establecía una reducción de al menos un 5,2 por ciento de las emisiones de seis gases de efecto invernadero en el periodo 2008-2012, las investigaciones en torno a posibles técnicas que puedan solucionar este problema se han sucedido. El dióxido de carbono (CO₂) es uno de esos seis gases, y la tecnología de captura y almacenamiento del mismo, una de las medidas aportadas.

Esta técnica consiste básicamente en la captura del CO₂ que se origina en el proceso de obtención de energía eléctrica, en el momento de la quema de combustibles como el carbón o el fuel-oil. Se separa el CO₂ del resto de gases y se convierte en líquido, para su posterior transporte y almacenamiento. En este estado, es más sencillo transportar el dióxido de carbono en recipientes adecuados y almacenarlo bajo el subsuelo de terrenos que previamente han sido estudiados y considerados aptos por los geólogos para este propósito.

Esta es también la técnica por la que apuesta la empresa Ibeinsa, una consultoría medioambiental situada en Ciudad Real que ha recibido recientemente uno de los galardones de jóvenes emprendedores de la fundación Bancaja. El apoyo y el estudio de esta tecnología y su compromiso con el medio ambiente es lo que ha hecho que esta consultoría sea diferente.

PARTICIPACIÓN DE LAS EMPRESAS

Emilio Navarro, responsable de esta firma de reciente creación, consciente de la dificultad que la puesta en marcha de esta técnica supone, explica que «nuestro objetivo inmediato es asesorar a las empresas de la zona en materia de calidad y medio ambiente y, de alguna forma, prepararlas para ese importante paso que supondría reducir la contaminación atmosférica provocada por las emisiones de CO₂».

Son precisamente las empresas eléctricas, así como las manufactureras, las que más gases emiten y, por tanto, las que antes podrían experimentar las ventajas de esta tecnología, que se perfila como una alternativa a la reducción en la emisión de CO₂. Una opción que, sin embargo, no obligaría a la empresa a reducir su ritmo de producción, paliando así el coste económico que esto supondría.

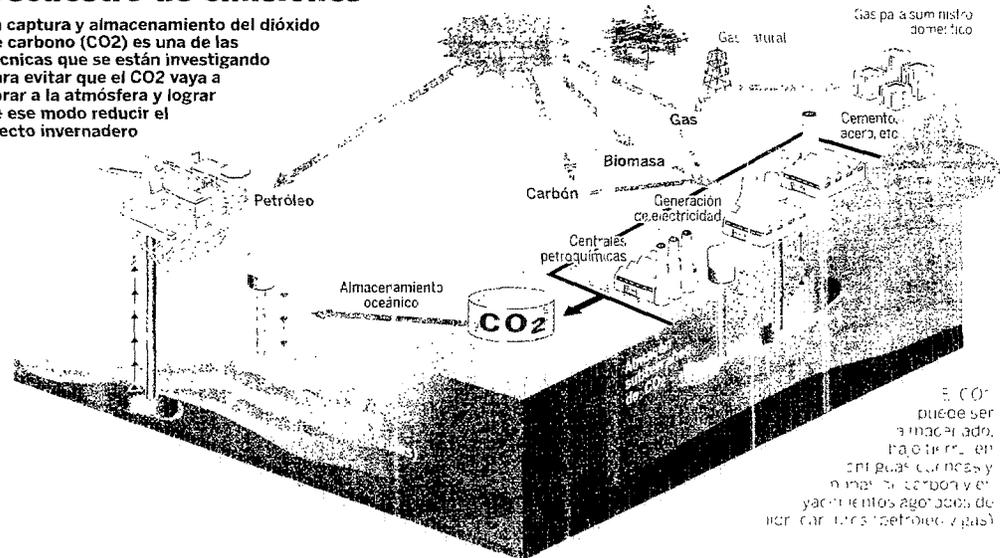
En este sentido, Navarro explica que «todavía hay algunos flecos que solucionar, sobre todo en lo que respecta a los costes de la

Una empresa apuesta por la captura de CO₂ contra el cambio climático

LA CONSULTORÍA MEDIOAMBIENTAL IBEINSA PROMUEVE ESTA NUEVA TÉCNICA Y LA PROMUEVE EN LAS EMPRESAS DOMINANTES ELÉCTRICAS Y MANUFACTURERAS DE CASTILLA-LA MANCHA, QUE BUSCAN Y OBTIENEN LAS CERTIFICACIONES ISO 14001 Y 9001

Secuestro de emisiones

La captura y almacenamiento del dióxido de carbono (CO₂) es una de las técnicas que se están investigando para evitar que el CO₂ vaya a parar a la atmósfera y lograr de ese modo reducir el efecto invernadero



puesta en marcha de la tecnología necesaria que, aunque son inferiores al que supondría bajar el ritmo de producción, son considerables».

Hoy en día ya son muchos los que opinan que la captura y almacenamiento geológico sería una de las pocas soluciones al problema del CO₂, especialmente ante una situación de demanda creciente del consumo de energía.

Durante gran parte del siglo XXI, los combustibles fósiles seguirán siendo el soporte principal de la producción de energía. La disponibilidad de estos combustibles para conseguir energía limpia y a bajo coste es esencial para alcanzar la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible a escala global.

Sin embargo y, en contraste, es una realidad que la quema de los combustibles fósiles para sustentar las actividades industriales y propias del transporte, junto con la deforestación de nuestros bosques, son los principales responsables del aumento de concentraciones atmosféricas de CO₂ con el cambio climático como última consecuencia.

Las estimaciones indican que la producción y el uso de materiales como el carbón, el gas natural y el

El trabajo de Ibeinsa es fundamental para que las empresas tomen conciencia de las medidas que deben tomar

COMBUSTIBLES FÓSILES

Son muchos los que opinan que la captura y almacenamiento geológico sería una de las pocas soluciones al problema del CO₂, especialmente ante una situación de demanda creciente del consumo de energía.



petróleo, contribuyen al 64 por ciento de las emisiones mundiales de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y que la generación de energía eléctrica basada en estos combustibles es responsable del 3 por ciento de las emisiones globales anuales de CO₂. Para reducir las concentraciones de GEI en la atmósfera se requiere de una significativa reducción del uso de combustibles fósiles. En la actualidad, estos abastecen el 80 por ciento de las necesidades de energía primaria a nivel mundial.

Además, satisfacen el 65 por ciento de la generación eléctrica global y el 97 por ciento de la energía destinada al transporte. Por tanto, se requiere además de investigación y desarrollo de programas en un amplio rango de tecnologías, se pretenda alcanzar una significativa reducción en la emisión de gases tóxicos.

esta técnica, explica Emilio Navarro, y añade: «España también se ha apuntado a este estudio, de hecho, son varias instituciones, con el Instituto Geológico y Minero de España y el Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas, los que trabajan para la puesta en marcha de esta técnica y se encuentra en marcha».

Por su parte, la compañía Ibeinsa ha comenzado un largo camino de información y divulgación dirigida a las empresas mediante diversas jornadas de formación, además de ayudarlas en la búsqueda de profesionales que materialicen ese propósito de adecuación en materia de calidad y medio ambiente, con el fin de obtener las certificaciones ISO 9001 y 14001 para las empresas de Ciudad Real y Castilla-La Mancha, ámbito que abarca la firma.

El máximo responsable de esta entidad afirma que «este trabajo previo de divulgación y formación es imprescindible para que las empresas tomen progresivamente una mayor conciencia del estado en que se encuentra nuestro planeta y en él son los compromisos deben asumirse en consecuencia».